

Fecha: 21-01-2026
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera
Tipo: Noticia general
Título: Radiografía a los tres incendios que provocaron el infierno en Lirquén

Pág.: 37
Cm2: 787,0
VPE: \$ 7.829.434

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: ☐ No Definida

Nacional
Edición papel digital



► Desde Conaf precisan que, si bien el evento comenzó con tres focos, desde el punto de vista estadístico están registrados dos incendios: Trinitarias y Rancho Chico-Queule.

Ignacia Canales

El sábado por la mañana se iniciaron tres focos de incendio distintos –Trinitarias, Rancho Chico y Queule– en la provincia de Concepción, considerados inicialmente como eventos independientes. Para las 17:00 el panorama cambió bruscamente. La suma de varios factores –geográficos y ambientales– hizo que los siniestros se fusionaran en un solo frente de gran magnitud que arrasó con el 80% del sector urbano de la localidad de Lirquén, ubicada en la comuna de Penco.

La localidad portuaria es una zona conocida por dedicarse al sector pesquero y de comercio, y ahora también quedará como una de las más afectadas por los últimos incendios. Sólo en ese sector ya se contabilizan 17 fallecidos, cifra que representa poco más del 70% del total de víctimas registradas hasta ahora por la emergencia.

Los tres incendios, bautizados Trinitarias, Rancho Chico y Queule, recibieron esos nombres por los sectores –fundos, predios o explotaciones forestales– donde se iniciaron. El arquitecto y académico de la Universidad de Chile Alberto Texido, explica que esto tiene una función importante: “Facilitan la distribución de los equipos de emergencia, permitiendo trabajar en perímetros definidos y coordinar las labores de extinción, segregación y evacuación”.

Desde Conaf precisan que, si bien el evento comenzó con tres focos distintos, desde el punto de vista estadístico solo están registrados dos incendios: Trinitarias y Rancho Chico-Queule. Sin embargo, a nivel operacional se manejan como

Radiografía a los tres incendios que provocaron el infierno en Lirquén

De acuerdo con el director regional de Conaf Biobío, los focos bautizados como Trinitarias, Rancho Chico y Queule fueron los que se fusionaron en un gran incendio, el cual arrasó con cerca del 80% de la zona urbana de la localidad pesquera. Según expertos, fue consecuencia de factores ambientales y climáticos.

un solo incendio, debido a su magnitud y continuidad territorial, razón por la cual bomberos y brigadas lo combaten como un único frente.

Esteban Krause, director regional de Conaf Biobío, explica que la fusión de estos tres focos fue clave en la magnitud que alcanzó la emergencia. “Si las condiciones climáticas hubieran sido más normales, probablemente habríamos podido controlarlos rápidamente y habrían sido tres incendios, y nada más”, señala.

Según las cifras de la Conaf, el siniestro Trinitarias alcanza las 15.270 hectáreas y Rancho Chico 7.070. De hecho, en conjunto abarcan más de 30 kilómetros y afecta

no solo a la comuna de Penco, sino que también a Concepción y Tomé.

Es tal la magnitud del siniestro que formó a partir de estos tres focos, que aún no pueden ser extinguidos. Krause explica a **La Tercera** que “no hemos retirado ningún recurso, al contrario, cada día estamos sumando más, porque siguen teniendo un comportamiento extremo. Lo que sí hemos logrado es un avance más lento del fuego, por el trabajo que hemos realizado y también porque las condiciones climáticas nos han ayudado.

¿Por qué se fusionaron los focos?

Según el director regional de la Conaf, el

sector presentaba varias desventajas geográficas que facilitaron la expansión del fuego, como la topografía de los cerros, que complejizaron el control y el hecho de que los equipos aéreos solo pueden operar de día. A esto se sumaron las condiciones climáticas adversas: alta velocidad del viento, calor, baja humedad y la continuidad del combustible –zonas de vegetación ininterrumpida–, que permitieron la rápida propagación de los incendios.

Robinson Talavera, académico del magister de Gestión de Riesgos y Desastres de la U. Autónoma, explica que no es un fenómeno aislado, porque responde al comportamiento natural del fuego.

“Hay una dinámica propia del fuego. El calor crea un fenómeno que se llama convección, que tiende a subir porque el aire caliente sube. Entonces, los focos tienden a atraerse. Es una dinámica muy factible y que puede ocurrir. A eso se suma la participación de fenómenos climáticos, como el viento”, detalla el académico, quien también es bombero.

También señala que hoy hay siniestros que se clasifican como incendios de sexta generación, lo que influye en la ocurrencia de emergencias de gran magnitud como la que golpeó a Lirquén.

“A raíz del cambio climático se ha producido un nuevo tipo de incendios, mucho más brutales, precisamente por esta columna de convección que mencionaba antes, que luego se desploma y tiende a encender nuevos focos. Son incendios con temperaturas mucho más altas y mucho más difíciles de combatir. En la topografía que tenemos en la zona, eso obviamente se intensifica”, concluye el especialista. ●

